

# AGRICULTORES DE AZAPA Y LLUTA FORMAN GTT PARA MEJORAR COMPETITIVIDAD

Hortaliceros de los valles de Azapa y Lluta formaron los dos primeros grupos de transferencia tecnológica en la Región de Arica y Parinacota, motivados por mejorar sus sistemas productivos y su capacidad negociadora en los mercados.

**Valeska González F – N.**

Ingeniera Agrónoma  
vgonzalez@inia.cl

Encargada Oficina Técnica INIA Ururi

**Héctor Subiabre A.**

Ingeniero de Ejecución Agropecuario  
INIA Ururi

**Marisol González Y.**

Ingeniera Agrónoma, M.Phil.  
INIA La Platina

En agosto de 2006, profesionales del Departamento de Agricultura Sustentable de INIA La Platina en conjunto con el Departamento de Agricultura del Desierto de la Universidad Arturo Prat, iniciaron en la Región de Tarapacá el estudio básico denominado "Investigación silvoagropecuaria de innovación en la I Región", que incluye trabajos en las áreas de horticultura, pecuaria y forrajera en los valles de Azapa, Lluta y Pampa del Tamarugal. Este proyecto, cuyo término es en abril de 2009, cuenta con financiamiento del Fondo de Desarrollo Regional.

En el marco de esta iniciativa fue posible la vinculación con agricultores de los valles de Azapa y Lluta, ubicados en la comuna de Arica, que se caracterizan por su clima benigno (desértico costero con nubosidad abundante) y la producción intensiva de hortalizas en contraestación destinadas al mercado nacional.

De la búsqueda del trabajo coordinado con el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y el INIA nació la inquietud de formar Grupos de Transferencia Tecnológica en la región, apoyados por las labores desarrolladas en ambos valles y la experiencia de profesionales de La Platina, bajo el convenio INIA-INDAP.

Si bien en esta zona han existido experiencias de transferencia tecnológica emprendidas por diver-

sas instituciones como las universidades de Tarapacá y Arturo Prat, y algunas ONG, la modalidad GTT como tal no había sido implementada hasta ahora en la región.

**GTT Ticnamar– Belén de Azapa**

Azapa es el valle más importante de la Región de Arica y Parinacota; presenta una agricultura intensiva y posee aproximadamente 3.282 hectáreas. Sus principales cultivos son olivos (1.228 ha) y hortalizas (tomates 700 ha).

El sector alto del valle, conocido como Comunidad Andina (a la altura de los km 40 – 50), concentra la mayor producción de hortalizas de hoja, debido a sus particulares

características climáticas (temperaturas) que les permite a los agricultores producir lechugas durante todo el año. El rubro abarca una superficie aproximada de 70 hectáreas, con rendimientos medios de 32.500 unidades/ha, siendo sus principales mercados las ciudades de Arica, Iquique, Antofagasta y Calama.

Este sector está habitado principalmente por agricultores de origen aymara de los pueblos precordilleranos, con tradición agrícola, como Belén y Ticnamar.

Constituido en diciembre de 2007, este grupo cuenta con 18 miembros (7 mujeres y 11 hombres), productores de lechugas principalmente, con superficies que va-



Integrantes del GTT Ticnamar Belén en día de campo de lechugas.

rían entre 0,25 a 5 ha. Su directiva está presidida por Filiberto Ovando, e integrada por Lidia Mamani, tesorera, e Isabel Mamani, como secretaria. Es coordinado por la profesional Valeska González F., encargada de la Oficina Técnica de INIA Ururi.

En marco del mencionado estudio de innovación se estableció un jardín de 42 variedades de lechuga en el sector alto del Valle de Azapa, con el objetivo de diversificar la oferta existente e incorporar variedades con resistencia a enfermedades virales (BVD), detectadas en las primeras prospecciones realizadas en la región en compañía de especialistas del CRI La Platina, como el ingeniero agrónomo M.Sc. Agustín Aljaro. Es así como los agricultores del sector se vincularon con INIA y las actividades de transferencia en torno a los días de campo.

Los productores de la zona se han sentido estimulados a participar y constituir este GTT, debido fundamentalmente a la actividad común que los une, al trabajo que ha desarrollado

la Oficina Técnica Ururi en el Valle de Azapa, en conjunto con profesionales de la oficina regional de INDAP. El similar nivel productivo de los integrantes y la capacidad de producir hortalizas durante todo el año actúan como pilares que potenciarán la organización del grupo, como asimismo su capacidad negociadora en los mercados regionales y locales.

El objetivo general propuesto por el GTT es mejorar la competitividad del rubro lechugas entre los agricultores del valle, mediante el mejoramiento de sus sistemas productivos.

### GTT Lluta

Del mismo modo, los productores del valle de Lluta han decidido conformar un GTT en torno del cultivo de cebolla, a cargo del profesional Héctor Subiabre, de INIA Ururi. Este valle cuenta con 2.784 hectáreas cultivables, de las cuales el 10 % se destina a la producción de cebolla, mayoritariamente temprana, orientada al mercado local y nacional. La producción media oscila entre las 2.000 a 2.500 mallas/ha (18 kg por malla).


La explotación de la cebolla en la agricultura familiar campesina juega un papel protagónico gracias a su extraordinaria capacidad de adaptación a las condiciones adversas del valle, alto contenido de sales (boro, sodio, sulfatos y cloruros) en agua y suelo. Esto, asociado a la baja inversión inicial que necesita el cultivo, propicia la existencia de agricultoras y agricultores que perciben el 100% de sus ingresos de la cosecha de este bulbo. Sin embargo, la penetración de cebollas provenientes de otros centros de producción, como los es el sur de Perú y la zona central de país, con altos estándares de calidad y precios muy competitivos, generan inestabilidad en el mercado de la cebolla regional, con una fuerte desvalorización de la producción local.

El GTT Lluta se constituyó el 18 de marzo de 2008 y está integrado por 11 agricultores (4 mujeres y 7 hombres) con superficies de entre 2 y 20 hectáreas, que en conjunto suman 13,8 hectáreas dedicadas a la producción de cebollas. La directiva está formada por Álvaro Tupa como presidente, ade-

más de Lidia Yampara y Elizabeth Cayo, como tesorera y secretaria, respectivamente.

El GTT se propuso como objetivo general aumentar la competitividad en la producción de cebolla en agricultores del sector, a través del mejoramiento de sus sistemas productivos.

Por otra parte, en el marco del mismo estudio se están desarrollando jardines de variedades para estudiar la capacidad de adaptación de distintos cultivares a las condiciones del valle, con énfasis en la búsqueda de fechas de siembra que permitan tener cosechas en los meses de mayor valor de la cebolla en la región, es decir, entre julio y septiembre.

Sin duda, estas experiencias potenciarán las actividades con el GTT, en donde el camino iniciado no es fácil; es necesario avanzar en el trabajo asociativo en forma no tradicional para romper con la carga negativa que muchas veces poseen los agricultores por iniciativas de este tipo que no tuvieron los resultados esperados. 



Panorámica del Valle de Lluta.